

LA FUNCION MUSCULAR EN LA ABREACCION TERAPEUTICA

INTRODUCCION

Considerando las aportaciones de distintos autores: Grodeck, Freud, Jacobson, Vizcaíno, y basándose fundamentalmente en las investigaciones de W. Reich, se expone cómo el funcionamiento emocional, manifestación del funcionalismo energético, tiene su expresión a través de los movimientos musculares: tensión y distensión; el papel defensivo de las tensiones musculares crónicas ante la frustración de las necesidades instintivas y el stress sufrido antes y después del nacimiento y cómo desde la vegetoterapia reichiana se incide, a través de los actings, en la estructura muscular como medio para liberar las emociones reprimidas que, junto con el análisis del carácter, permitan la libre circulación energética, la reconstrucción de los ritmos biológicos personales y la maduración del carácter hasta llegar al «carácter genital».

FEDERICO NAVARRO*

ANTES de que la consolidación de la Medicina Psicosomática difundiera la información concerniente a la inexistencia en la realidad de la presunta dicotomía entre soma y psique, Wilhelm Reich —confirmando a Grodeck— ya había demostrado que el lenguaje del cuerpo y de sus órganos expresaba, mediante la «fun-

* Neuropsiquiatra, profesor de Neuropsicología en la Universidad de Río de Janeiro. Orgonoterapeuta didacta. Presidente honorario de la S.E.O.P. (Escuela Europea de Orgonomía).

ción», el aspecto psicológico (caracterial) del individuo, cuya «realidad» viviente y vital se puede definir como energética «en movimiento».

Hoy día, el mismo funcionamiento energético es descrito mediante diferentes terminologías pero que son sustancialmente idénticas en cuanto al objeto descrito: múltiples disciplinas entre las que se cuentan: la Homeopatía, la Dietología, la Acupuntura, la Reflexología, etc.

En la práctica, todas las fórmulas descriptivas mediante las que tales disciplinas tienden a sistematizar un funcionamiento energético más universal se pueden redu-

cir a esa realidad energética que, dentro de la evolución del conocimiento y del pensamiento occidentales, S. Freud postulaba como base de la libido y del instinto.

Hoy sabemos que este «funcionalismo» energético no se puede reducir únicamente a la fenomenología analizada por las ciencias biológicas, sino que se manifiesta también a través del funcionamiento emocional (del latín «ex-movere») cuyo aspecto somático se traslada hasta la tensión muscular que da al individuo su aspecto físico externo.

La importancia preponderante del comportamiento muscular se manifiesta inmediatamente cuando se considera que el fenómeno de la percepción —a través de la mediación de la piel— puede reconducir directamente al potencial energético alcanzado en el sistema neuromuscular (recordemos al respecto los trabajos desde V. M. Buscaino hasta los más recientes de Jacobson).

La neuropsicología nos confirma esta visión al informarnos de que toda expresión comportamental es, en última instancia, traducible en movimiento muscular, y que la misma función sensorial es activada por el tono muscular mediante mecanismos de Feed-back, que influyen y son influidos a su vez por la relación entre el funcionamiento muscular y la sensibilidad. Nada más real, por tanto, que la afirmación de que: la piel, de origen ectodérmico, es nuestro cerebro externo.

En la Escuela Reichiana estas premisas son fundamentales para comprender la importancia del contacto (cum-tactum) para la vida de relación, existente desde el período prenatal.

Mediante el funcionamiento de la tensión y distensión musculares se expresan no sólo el malestar y el bienestar cinestésicos, sino también emotivos.

A nivel corporal, nuestra escuela ha determinado experimentalmente que un hipotono por carencia energética caracteriza generalmente a una sintomatología esquizofrénica; por el contrario, la caracterización neurótica viene señalada por una situación de hipertensión muscular crónica con hipertono por un exceso energético bloqueado y, por tanto, en relación directamente proporcional a la intensidad de la configuración neurótica.



CONCEPTOS UTILIZADOS

Circulación energética. Libre flujo de la energía orgánica en el interior del organismo vivo cuando éste está libre de tensiones musculares crónicas. Es indispensable para el sano funcionamiento del organismo.

Emociones. Manifestaciones de bioenergía tangible.

Abreacción emocional («Abreacción neuromuscular emotiva.») Aparición espontánea y consciente de una emoción reprimida, acompañada o no del recuerdo de la causa de dicha represión, vivida con la misma intensidad que en su momento histórico.

Actings. Movimientos musculares emocionales ligados a la experiencia histórica del sujeto.

Contacto. Percepción del movimiento de la carga energética excitada: Presupone: 1) Carga; 2) Excitación; 3) Movimiento.

Contacto consigo mismo. Conocimiento «profundo» de las propias sensaciones y emociones.

Defensa. El modo fijo de responder a determinadas situaciones. Puede ser psíquica/caracterial: lamento, obediencia,

astucia..., o somática: respuesta superficial, tics, expresiones faciales y corporales estereotipadas.

Líbido. Energía biológica (orgónica) real que, al llegar a un determinado nivel se percibe como excitación sexual.

Neurosis. Enfermedad masiva, similar a una epidemia, cuya causa más frecuente es un disturbio de la función sexual genital. Consecuencia de la represión que obliga al individuo a acorazarse; la fuente de la que se alimenta es energética: En = Es-Ea (a: Acumulación; s: Descarga).

Simpaticotonía. Estado continuo de excitación simpática (igual al estado continuo de contracción) debido a la angustia crónica y al éxtasis sexual.

Carácter genital. Estructura caracterial no neurótica, capaz de autorregulación natural y potencia orgástica.

Coraza. Anclamiento fisiológico de la represión emocional (energía orgónica no descargada, no disponible) que determina la estructura individual: comportamiento caracterial (rigidez psíquica) y espasmos musculares (rigidez somática).

Coraza caracterial. La suma de los comportamientos caracteriales típicos, resultantes del bloque de la excitación emo-

cional. Es funcionalmente idéntica a la coraza muscular.

Coraza muscular. La suma total de los comportamientos musculares (espasmos musculares crónicos), que un individuo desarrolla para bloquear la aparición de emociones y sensaciones corporales (ansia, rabia, excitación sexual).

Vegetoterapia caracterioanalítica. Terapia clínica que, siguiendo una metodología basada en el desbloqueo de los siete segmentos de la coraza muscular empezando por los ojos y terminando con el reflejo del orgasmo en el pélvico, y basada sobre el estudio funcional del Sistema Nervioso autónomo o vegetativo, tiene como objetivo el que el individuo alcance la motilidad pulsional característica del ser vivo consiguiendo de esta forma el equilibrio del vegetativo y la posibilidad de autorregulación por medio del orgasmo. Con el descubrimiento de la energía orgónica y de su aplicable uso clínico, se pasó a denominar Orgonterapia. Junto a las técnicas vegetoterapéuticas específicas para el desbloqueo muscular (actings), se utiliza el análisis del carácter para ir mermando las defensas caracteriológicas y la coraza caracterial, y así va aflorando el núcleo biológico del individuo.

El desarrollo de las técnicas reichianas del masaje (un masaje profundo y enérgico para ser... energético) permite verificar esta situación mediante la constatación de que el individuo, frecuentemente, no percibe sus propias tensiones (se han vuelto crónicas) o es incapaz de «sentir» el propio cuerpo, es decir —por decirlo a la manera de Freud—, su propio Yo.

Esas tensiones musculares crónicas por éxtasis energético se pueden sistematizar en un código: el lenguaje del cuerpo, descifrabable terapéuticamente.

Estas tensiones están constituidas por la represión de las expresiones espontáneas de nuestra emotividad, y por tanto son el resultado de una defensa ante las frustraciones, al stress que sufrimos, por desgracia, desde el nacimiento, y quizá incluso antes.

Las bases de estructuración de tales situaciones se disponen en las primeras fases de nuestra vida, en cuanto que la defensa del YO al enfrentarse a situaciones dolorosas o desagradables no se puede obtener mediante la fuga del individuo, con el consiguiente bloqueo de la expresión motriz, con lo que se estabiliza esa situación de simpaticotonía reactiva que se manifiesta a nivel motor con una condición de hipertonia muscular crónica localizada en puntos específicos.

Por dichos motivos sostenemos que, mientras que la memoria «intelectual» permanece ligada prácticamente tan sólo al funcionamiento de la célula nerviosa, la emotiva —si bien con la mediación del funcionamiento específico de la célula nerviosa— se inscribe en la estructura muscular, expresando esta última el rostro emocional del sujeto.

La psicoterapia reichiana actúa a través del cuerpo, cuando se realiza según una metodología rigurosa, propone «actings» musculares capaces de inducir movimientos especiales de auto-vibración de las bandas musculares, manteniendo estas condiciones de stress hasta que aparecen las abreacciones emotivas.

Mediante esta técnica se obtiene la liberación de las tensiones reprimidas y crónicas que son la consecuencia de las vivencias de frustración y de privación experimentadas en el pasado por el sujeto, y que forman la base de toda manifestación psicopatológica (las alteraciones de las funciones bioquímicas se consideran efectos y no causas).

Ello explica por qué las terapias basadas en las verbalizaciones o en el empleo

de fármacos acaban frecuentemente en clamoroso fracaso, y con singular frecuencia, cuando con estas metodologías se intenta actuar sobre situaciones que se remontan al período preverbal, período en el que aún no se ha producido la construcción del edificio lógico-racional mediante el instrumento de la verbalización —que permite una vivencia emocional «pura», relacionada directamente con el funcionamiento de los músculos y de los órganos, a través de la mediación simpática o parasimpática asociada a las experiencias de temor-dolor o de placer-satisfacción.

La neurosis es un síndrome de adaptación que, hallándose estructurado en el tiempo, es coherente con la realidad total manteniendo su naturaleza histórica, por tanto biológica, con todas las interacciones existentes en la relación entre el po-

tencial genético del individuo y de la especie y la esfera ecológica que —a nivel humano— comporta el choque con todos los códigos socio-culturales.

A través de las técnicas de la Vegetoterapia Caractero-Analítica reichiana se pone al sujeto en situación de recuperar una validez más eficaz de su propia circulación energética, permitiéndole así reconstruir sus ritmos biológicos personales y alcanzar —por tanto— la maduración hasta el estadio final del carácter humano; la forma caracterial que W. Reich definía con el término de «genital».

En esta terapia las reacciones neurovegetativas y musculares determinan una reestructuración de la psicoafectividad en cuanto que, metodológicamente, van seguidas por un análisis del carácter.

Con una comparación sencilla se puede definir como «biográfico» el proceso terapéutico aplicado por nuestra Escuela (teniendo presentes las técnicas antes citadas) y ello partiendo de la siguiente observación: donde las necesidades primarias (hambre, sueño, sexo) no se ven suficientemente satisfechas se crean frustraciones, con producción de mecanismos psicodinámicos para cada patología específica.

Y esto debería ser el campo de actuación y de investigación de una Psiquiatría que se declara Biológica; de una psiquiatría a medida del hombre, hecha por un hombre que es, desde luego, el resultado de sus relaciones, según una visión materialista e histórica de la realidad.

En las plantas, en los animales o en el hombre, la vida es una manifestación energética a la que se remonta toda expresión psíquica.

Las emociones son expresiones vinculadas a las pulsiones instintivas; de lo que se deriva que la represión de las emociones «naturales» (represión que se realiza sobre la base de nuestra «educación»; la que desgraciadamente se efectúa justamente en función de una secuencia de negaciones) bloquea el cuerpo de un sujeto a los niveles en que las emociones, si fueran libres para expresarse, se expresarían mediante el funcionamiento muscular. Y todo ello se fundamenta y justifica ideológicamente por una envoltura cultural mistificadora que propone la identificación del YO con el funcionamiento del pensamiento racional (y topográficamente en sentido cerebral), pasando alegremente por alto el hecho de que el «aspecto» emotivo es de todos modos una manifestación «física»



del cuerpo expresada a través de la motricidad, mediatizada por el sistema neurovegetativo.

En un plano complejo y referido a la totalidad del ser vivo, el movimiento energético viene dotado con un vector centrípeto en las situaciones de defensa (situación simpaticotónica) y centrífugo en las situaciones expansivas de bienestar (situación vagotónica).

El objetivo de la vegetoterapia reichiiana es poner al hombre en condición de poder recuperar su cuerpo para sí mismo; es decir, hacer que la conciencia coincida con la espontaneidad del gesto y la vivencia comportamental sea al mismo tiempo: pulsión instintiva y manifestación afectiva.

Ammaniti afirma con razón que si un sujeto no redescubre su cuerpo, para reapropiárselo, difícilmente será capaz de conquistar los demás niveles de autonomía.

Es a través del cuerpo que nosotros (es decir, nuestro YO) entramos en contacto con el mundo, por medio del movimiento que expresa el carácter.

La metodología vegetoterapéutica utiliza la técnica de los «actings», proponiéndolos

como una circulación energética corpórea, en dirección de la cabeza a los pies, y siguiendo los anillos musculares indicados en los siete niveles definidos por Reich.

Estos niveles son:

- 1.º Ojos y oídos.
- 2.º Boca.
- 3.º Cuello y porción superior del tórax.
- 4.º Porción inferior del tórax, unido al
- 5.º Diafragma, unido al
- 6.º Abdomen.
- 7.º Pelvis.

Tensando con los «actings» los haces musculares de estos niveles, si hay emociones removidas, se provoca su abreacción con el consiguiente desbloqueo de la circulación energética, que antes se había detenido en aquel punto.

Estas acciones motoras están en la base de la percepción con los movimientos de búsqueda que se derivan de un aumento de las tensiones instintivas, integradas mediante el sistema límbico.

La vegetoterapia se propone conducir al individuo, a través del funcionalismo, sin equívoco alguno, hasta el derecho de

disfrutar de vivir. Ello significa que se rechaza toda interpretación mecanicista o mística, para restituir directamente la Humanidad al Hombre y el Hombre a la Humanidad.

BIBLIOGRAFIA

- GRODECK, G.: *El libro del ello*. Editorial Tau-
rus, 1989.
- MONTAGU, A.: *El sentido del tacto*. Editorial
Aguilar.
- SHULTZ: *El entrenamiento autógeno*. Ed.
Científico-Médica.
- MULLER. *Sistema nervioso vegetativo*. Edit.
Labor, 1934.
- NAVARRO, F.: *La somatopsicodinámica. Teoría y praxis médica del paradigma reichiiano*. Edit. Orgón. Valencia, 1988.
- REICH, W.: *Análisis del carácter*. Edit. Paidós,
1949; 5.ª edición ampliada, 1980.
- REICH, W.: *La función del orgasmo*. Edit. Paidós,
1981, 3.ª edic., 1987.
- MONTAGU, A.: *La vida prenatal*. Edit. Tro-
quel, Buenos Aires, 1966.



FORMACION PSICOTERAPEUTICA TERAPIA FAMILIAR FASICA

Método para el tratamiento de
familias y parejas

IMPARTE: Dra. Carole Gammer

(Fundadora de la Escuela Fásica)

CURSO BLOQUE:

4 días completos de enseñanza teórica y práctica con sesiones en vivo llevadas a cabo por C. GAMMER.

LUGAR:

VALENCIA

FECHAS:

12, 13, 14
y 15 de diciembre
de 1991

(La formación completa comprende 6 cursos bloque además de supervisión opcional y trabajo en grupos pequeños.)

INFORMACION, INSCRIPCION Y SOLICITUD DEL PROGRAMA COMPLETO:

ANNETTE KREUZ (ref. TFF)

Avda. Blasco Ibáñez, 8 - Tel. (96) 361 76 87 - 46010 VALENCIA